

**Quiero compartir con toda La Comunidad Siervos de Cristo Vivo lo que el Señor está haciendo en mi vida.**

**Soy Asun Rodríguez y pertenezco a La Casa de La Santísima Trinidad de Madrid. Soy parte de la misma desde los primeros momentos en los que empezamos a reunirnos sintiendo una propuesta del Señor a formar comunidad. La Casa se inauguró en 1999 y desde entonces comenzó una bella etapa de mi vida creciendo en el Señor, conociendo la espiritualidad y las vocaciones de la Comunidad. Junto con mis hermanos hemos ido avanzando, aprendiendo y sobre todo, conociendo mas al Señor cada día.**

**Cuando, después de la formación inicial en la que vamos conociendo y enamorándonos de La Comunidad, somos aceptados como miembros, respondemos a la llamada del Señor desde los sentimientos de su Sagrado Corazón a consagrarnos a El como Siervos de Cristo Vivo.**

**Ahora ha comenzado una nueva etapa en mi vida. Hace unos meses escuché en mi corazón una llamada que el Señor me hacía a ser Misionera del Amor y La Misericordia, la rama religiosa de nuestra Comunidad. A partir de ese momento mi vida cambió totalmente. Sentí el gran amor de Dios que se derramaba y me inundaba con su gracia. Una gran paz, libertad y alegría inundó todo mi ser, algo que hasta ese momento nunca había sentido igual, con esa intensidad. Así que me dispuse a iniciar el camino hacia lo que el Señor me proponía. El año pasado estuve realizando una experiencia con las Misioneras del Amor y La Misericordia en La Casa del Pobre, en San Francisco de Macorís, y ahora he regresado para seguir en este caminar.**

**El Señor me llama, desde esta misma espiritualidad y carisma de la Comunidad Siervos de Cristo Vivo, a consagrar toda mi vida a El en exclusiva, viviendo como el mismo Jesús vivió. Vivir para, desde y por Dios. Depender sólo de El – en pobreza, haciendo su voluntad – obediente, únicamente para El – en castidad, y en abnegación a su misericordia.**

**Ahora comienzo una nueva etapa en este maravilloso camino siendo postulante, por eso ruego a todos mis hermanos que se unan en oración para que siempre le sea fiel y que cada día me deje transformar según su voluntad. Así nos unimos todos más al llamado que Dios nos ha hecho a todos.**